

MALVINAS, LA ÚNICA CAUSA SIN GRIETA EN LA HERMANA BOLIVIA

06/04/2026



Introducción al Informe



Si de algo no tenemos dudas es del apoyo histórico de Bolivia –en todos sus formatos y colores– a la Causa Malvinas. No ha existido político boliviano, ni siquiera dictador alguno, que se haya atrevido a cuestionar este mandato. Ni qué hablar de su Pueblo: fuera de los límites de la República Argentina y el Perú, no existe rincón en el continente donde un niño sepa con tanta claridad que las Malvinas son argentinas.

Este consenso absoluto ha mutado de la retórica protocolar a

una ofensiva diplomática de alto voltaje bajo la actual presidencia de Rodrigo Paz Pereira, estableciendo un contraste ético insalvable con la tibieza y las traiciones de otros actores de la región.

La Invariable Boliviana: siempre y por siempre malvinera



Desde la usurpación de 1833 hasta este abril de 2026, Bolivia se ha consolidado como el aliado más orgánico y leal de la soberanía argentina. Lo que define a este **Eje de la Dignidad** es una constante que atraviesa su historia, sin distinguir ideologías ni regímenes. Mientras otros vecinos negociaban con el invasor por monedas que ni les hacían falta, Bolivia jamás osciló.

Esta solidaridad innata no es un decreto de oficina; es una construcción que emana del Pueblo. Si los Estados son leales, es porque la presión viene de adentro y desde abajo. La imagen de **Evo Morales** llevando en andas a un joven **Rodrigo Paz**

Pereira con la camiseta argentina, en una tribuna que rebalsa de **Dignidad**, es la síntesis perfecta de este mandato popular.

- **Transversalidad Política:** Desde las dictaduras militares de principios de los 80 hasta el proceso del MAS en el siglo XXI, la causa Malvinas ha sido el único hilo conductor inquebrantable de la política boliviana. No importó el color del gobierno; la soberanía argentina fue siempre una prioridad nacional propia.
- **La Gesta de 1982:** En el momento más crítico, el pueblo boliviano pasó de la retórica a los hechos. **25.000 voluntarios** se inscribieron para combatir en las islas, y la Fuerza Aérea Boliviana (FAB) puso sus recursos a disposición. Un contraste ético insalvable frente a la logística de la traición que operaba en otras fronteras.
- **La Doctrina Santa Cruz:** Esta lealtad tiene raíces profundas. Fue el **Mariscal Andrés de Santa Cruz** quien, ya en 1833, emitió la primera protesta formal del continente contra la piratería británica. Santa Cruz entendió antes que nadie que una herida a la Argentina era una puñalada al corazón de la Patria Grande.
- **Actualidad (2026):** Bajo la actual ofensiva diplomática liderada por el Presidente Paz Pereira, Bolivia se ha convertido en la voz más tajante contra el colonialismo inglés en cada foro regional, ratificando que Malvinas es una causa irrenunciable para la integración americana.

Mientras el **“Eje de la Traición”** (Brasil, Uruguay y Chile) sigue permitiendo que la logística británica respire en el Atlántico Sur, Bolivia se mantiene firme como el único faro moral de la región.

¿Por qué el Reino Unido “descubrió” la Invariable Boliviana recién ahora?



Si la postura de Bolivia tiene casi 200 años, ¿por qué los británicos están echando humo en este abril de 2026? La respuesta no es diplomática, es de **ofensiva territorial**:

- **El Fin de los Buenos Modales:** Durante décadas, la diplomacia boliviana acompañaba con el voto, pero mantenía las formas. Bajo la actual gestión de **Rodrigo Paz Pereira**, Bolivia pasó de la “solidaridad de micrófono” a la **acción de bloqueo**. La instrucción es clara: denunciar el colonialismo británico en cada foro, cada vez más fuerte y con términos que Londres ya no puede ignorar.
- **El Factor Recursos:** En el tablero de 2026, el control de los recursos estratégicos (litio, gas y agua) puso a Bolivia en una posición de fuerza. Ahora, cuando Bolivia habla, el mundo escucha. Que un jugador clave en la energía global le diga “usurpadores” en la cara a los británicos, les duele donde más les afecta: en la credibilidad para sus negocios internacionales.

- **El Efecto Espejo:** Gran Bretaña siempre jugó a la división regional. Ver que, a pesar de las presiones, Bolivia se mantiene como un bloque monolítico junto a Argentina y Perú, les rompe el esquema de “aislar” el reclamo de Malvinas. Para Londres, Bolivia es hoy el “mal ejemplo” que contagia dignidad en un barrio que ellos preferirían ver sumiso.
- **La Presidencia de Paz Pereira:** La figura de Paz Pereira ha sido el catalizador. Su estilo frontal y su negativa a ceder ante las “sugerencias” de la embajada británica en La Paz han transformado una postura histórica en una **pesadilla diplomática cotidiana** para Keir Starmer.

En definitiva, a los británicos les molesta ahora porque Bolivia dejó de ser un aliado silencioso para convertirse en el **vocero más furioso** de la soberanía americana. Ya no es una nota al pie en un comunicado; es un pedrazo constante en el ventanal de la Cancillería británica.

El Eje de la Dignidad: Los que no negocian con el invasor



El Eje de la Dignidad no es un club de amigos; es el bloque de acero que forman los únicos cuatro países que entienden que la soberanía no se vende por un tratado de libre comercio. **Perú, Bolivia, Venezuela y Ecuador** sostienen esta bandera porque sus pueblos no aceptan la tibieza:

- **Bolivia:** El aliado más orgánico y leal. Desde la protesta del Mariscal Santa Cruz en 1833 hasta los 25.000 voluntarios del 82 y la actual ofensiva de Paz Pereira. Para un boliviano, Malvinas es una causa propia que se defiende con el cuerpo, no con comunicados tibios.
- **Perú:** Los hermanos de sangre. Los que mandaron los aviones Mirage y los misiles Exocet en el momento más oscuro, rompiendo cualquier bloqueo internacional. Su apoyo es una cuestión de honor militar y civil que no conoce de “neutralidades” cobardes.
- **Venezuela:** El respaldo absoluto y sin fisuras. Caracas ha sido históricamente el vocero más ruidoso contra el colonialismo británico en el Caribe y el Atlántico Sur, planteando que Malvinas es la causa madre de la independencia americana.

- **Ecuador:** La firmeza jurídica y política. Siempre en la primera línea de los foros internacionales, denunciando la piratería inglesa y manteniendo una postura ética que deja en evidencia el colaboracionismo logístico de otros vecinos.

En este eje no hay espacio para el “negocito” portuario con Londres. Mientras el **Eje de la Traición** (Brasil, Uruguay y Chile) mide su “solidaridad” según cuántos barcos ingleses pueden abastecer, estos cuatro países mantienen la guardia en alto por una sola razón: dignidad nacional. Defender a la Argentina es defender el derecho de toda América a ser libre. Sin peros.

El Mapa TEG de la Batalla del Eje de La Traición vs. el Eje de La Dignidad



Desde **LOCOMOCIÓN TV** tenemos cientos de informes sobre la Causa Malvinas que algún día compilaremos en una serie, pero hoy les brindamos este **ESQUEMA** para que tengamos todes un mapeo de

dónde estamos parados en esta pelea. Reordenar la información sobre temas tan bravos y caros a nuestro Pueblo, requiere repetir ciertas cosas para que la verdad no se diluya.

En temas de soberanía, el silencio o la logística “amiga” del invasor son formas de traición. Así queda el mapa regional hoy:

Bloque	Países	Naturaleza de su Postura
Eje de la Dignidad	Bolivia, Perú, Venezuela, Ecuador	La reserva moral. Los que no negocian el sentimiento ni la historia.
Eje de la Traición	Brasil, Chile, Uruguay, Colombia	El soporte logístico. Brasil encabeza este bloque: no necesitan el negocio, pero eligen la complicidad. Uruguay (el “muñequito”) y Chile aceitan la ocupación.
Eje de la Indiferencia	Paraguay	El siervo silencioso que mira para otro lado por mandato ajeno.